

AMOR y ALEGRIA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 6 n. 77 (nueva serie) (Año 32 n. 347)

Noviembre 2025

La vida no termina, sólo cambia

Todos estamos unidos en Dios



Cuando mi madre vivía solía decirme: - ¿Sabes qué día es hoy? Es el día de la muerte de tu abuelo. Mi abuelo a quien yo quería mucho poco a poco se iba de mi memoria. Volvía a mi mente de vez en cuando. Incluso con las fotos en el álbum de la estantería, se iba de mi conciencia. Así pasan las cosas.

Quizá por eso hay un día dedicado a todos los difuntos. No sólo a uno. Se parece a ese minuto de silencio antes de los partidos de fútbol. Pedro, Rosa, Manuel, Josefa ya no lo recuerdo individualmente, sino junto a una nube de testigos.

Tanto todos los difuntos como todos los individuos pertenecen a una vasta corriente de gente, con quienes estamos inexplicablemente unidos.

Es bueno pertenecer a la gente que ya se fue, porque en pocos años ya no estaremos aquí. Somos uno de tantos, que tarde o temprano, vamos a partir. Los abrazos que recibimos en los velatorios de los seres queridos son un antílope del abrazo que nos dé Dios.

En Dios nada se pierde, nosotros tampoco.

Esperamos algo que no conocemos

Dios en un Dios de vivientes

Mons. Osvaldo Santagada

Había una ley judía llamada “levirato”. Se había puesto para que no se extinguiese un clan por falta de hijos. Los saduceos son tradicionalistas que se apegan a las leyes y por eso no pueden entender la “resurrección de los muertos”, porque la imaginan como gente revivida en este mundo. Por eso se burlan de quienes creen en la “resurrección”. Les parece absurdo. Y así inventan ese relato imbécil y materialista: por la necesidad de tener hijos.



Jesús explica con cuidado que después de resucitar para la gloria en la otra vida, seremos diferentes a como somos ahora. Dice que seremos “hijos de Dios”. Ser un hijo de Dios equivale a decir que las acciones que vamos a realizar pertenecen al orden del Espíritu Santo y no están limitadas por la carne actual. El bautismo es el comienzo de ser Hijo de Dios, pero nos limita nuestra fragilidad actual. El bautismo nos prepara para otro orden de existencia, que será nuevo. Vamos a resucitar con cuerpos celestiales.

Cuando hablamos de la resurrección, estamos hablando de lo que esperamos, pero no conocemos ni podemos imaginar.

El centro de la Fe es que Dios es un Dios de vivientes. Para Dios, Abraham, Isaac y Jacob no fueron sino son. En Dios no hay pasado ni piensa a la gente en pasado: vive en un eterno presente lleno de gozo, deleite y amistad.

Allí formaremos una comunión de hermanos y amigos, que no se van a extinguir.

Jesús profetiza el futuro colapso

Dios no nos abandonará

Osvaldo Santagada

Tenemos la tentación que las cosas que simbolizan a Dios no perecen. Jesús avisa que no sucede así. Los edificios y los líderes simbolizan una conexión con el Cielo: cuando la conexión está rota, los edificios y líderes caen.

Se supone que tenemos una alianza con Dios, pero la violamos según nuestros caprichos. Somos cristianos de labios para fuera, y nuestros corazones están en otra parte. Rompemos la alianza sin importarnos el castigo. Y decimos: - No tengo tiempo para Dios. O bien nos comportamos sin respeto, ni cortesía, ni gratitud.



Se nos acaba la paciencia muy rápido. ¿Cuánto durará la paciencia de Dios?. El pueblo que mató a los profetas sigue rechazando la alianza con Dios, matando a su Hijo.

El asesinato de Jesús señala el fin de la paciencia de Dios. La sociedad que destruyó a su Hijo, será destruida en su signo más visible: del Templo no quedará ni una piedra.

El sufrimiento y la gloria son una necesidad. Dios no nos abandonará en el caos y el horror. Los signos del final no son los cataclismos, sino las tribulaciones y persecuciones de los discípulos.

Lo que le pasó a Jesús nos pasará a nosotros: arrestados, presos, juzgados, traicionados. Aún así podemos ser testigos de Jesús. La pasión de Jesús no acabó: continúa en quienes lo siguen de veras.

Aunque nuestros cuerpos sean brutalizados y matados, como san José María Díaz Sanjurjo, ni un cabello caerá. Por eso, se responde a la crisis con perseverancia.

Valorar la integridad hasta la muerte

La coherencia de vivir con integridad

Osvaldo Santagada

En el mundo antiguo se valoraba la integridad. Porque somos proclives a pensar una cosa y decir otra, y a decir una cosa y hacer la contraria. Esa hipocresía se desenmascara sólo con la muerte.



Un filósofo romano Secundus se llamó a silencio. El emperador Adriano decidió probarlo e intentó hacerlo hablar. Secundus calló. Adriano lo mandó matar. Pero dio esta instrucción al verdugo: - Si habla cortenle la cabeza, si calla dejenlo vivir. Secundus no abandonó su postura y vivió.

La muerte de Jesús deja bien clara su integridad. Pensaba y decía con integridad. Decía y actuaba con integridad. Valoraba más la voluntad del Padre que su propia vida. Cuando lo instaban a que cambiase y se salvase de la cruz, no abandonó sus valores.

La muerte de Jesús en la cruz es el supremo acto de martirio para dar testimonio de la verdad.

La muerte no es el futuro. Hay que vivirla ahora. Vamos a morir como vivimos. La muerte es un examen de la vida. Hay que darlo ahora ese examen. Meditar sobre la muerte no es prepararse para ella, sino aprender a vivir con integridad.

La voz del Peregrino (Amor y alegría)
Con las debidas licencias
RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777
Dios no se muda.com
IGJ 2391 (1971)

Dir.: Fernando O. Piñeiro
(censor: Mons Osvaldo Santagada)
Fundación Diakonía- Fundiakonia@gmail.com
www.lavozdelperegrino.com.ar





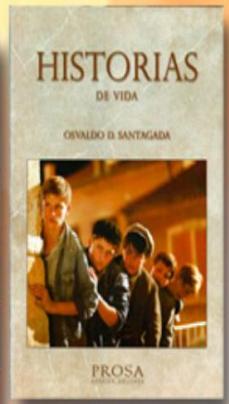
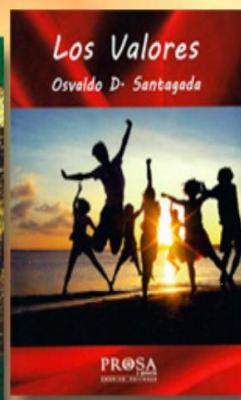
Servicios - Productos
Accesorios

Montevideo 564
4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
INSPIRAN
Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 – abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
(011)4683-4477

Pastore y Asociados
Propiedades



Av.Rivadavia 9614
Cel. 15 4096-5124
pastoreyasociados.com.ar

Conectar a la gente con su propósito

Ideas para mantener equipos motivados

Fernando Piñeiro



Los líderes de equipos tienen una tarea muy importante que desarrollar: mantener motivado al equipo de trabajo para lograr que la organización siga funcionando.

- 1. Mantener contacto periódico con la gente.**
Estar a distancia provoca que la gente comience a dispersarse. Es importante que el líder se contacte con la gente. Puede organizar reuniones virtuales para congregar al equipo.

2. Redescubrir el propósito de la organización y del trabajo.

Es bueno repensar el propósito de la organización, su misión fundamental. También es importante pensar el por qué es importante seguir trabajando y cuál es el aporte que hacemos a la sociedad con nuestra tarea, sea cual sea.

Se puede descubrirlo a través de la empatía, sintiendo y entendiendo las necesidades comunes más profundas de la gente. Eso implica hacer preguntas, escuchar y reflexionar con el equipo.

3. Convertir el mensaje auténtico en un mensaje constante.

Cuando un líder comunica el propósito con autenticidad y constancia, los empleados reconocen su compromiso, comienzan a creer en el propósito y se reorientan. Es aconsejable redactar un documento que describe el propósito, sus fortalezas y su desarrollo.

4. Estimular el aprendizaje individual.

Cuando un líder enfrenta a alguien con un desafío difícil, muestra fe en el potencial de esa persona. El trabajo se convierte en una incubadora para el aprendizaje y el desarrollo, y en el camino el empleado gana confianza y se compromete más con la organización y con el propósito superior que lo impulsa.

5. Potenciar a los “energizadores positivos”.

Cada organización tiene un grupo de agentes de cambio que generalmente no se aprovecha. Nos referimos a este grupo como la red de energizadores positivos. En cada lugar hay personas con un propósito y una orientación optimista. Ellos naturalmente inspiran a otros. Están abiertos y dispuestos a tomar la iniciativa.

La importancia del día de Todos los Santos



El miércoles 1º. de noviembre celebra la Iglesia a Todos los Santos. Es una de las cinco fiestas más importantes del año cristiano. Es notable que los protestantes hayan mantenido esta fiesta. Halloween (eve of all Hallows) quiere decir víspera de todos los santos (Hallow es sinónimo de holy).

Los Santos son los cristianos que se durmieron, unos para gozar del Rostro de Dios, y otros para purgar sus faltas - por nuestros sufragios (oración, sacrificio y limosna) - y esperan también contemplar la gloria de Dios.

Desde hace 18 siglos, la fiesta está dedicada a orar y hacer penitencia. Recobramos la mirada de niños y con amor recordamos a quienes nos precedieron en el Bautismo. Al bautizarnos recibimos la vestidura blanca. Ellos salieron de este mundo vestidos con una blanca túnica. Conservaron su alma pura. Ese día sagrado nos hace pedir su intercesión. Interceder significa "pedir algo a favor de nosotros".

Mientras llega el Día de Dios invocamos a los Santos no canonizados para que pidan a Jesús, único Mediador entre Dios y nosotros, por quienes somos sus amigos en la tierra.